

Itinerario Ideológico

Antología de Lourdes Casal

Editado por: María Cristina Herrera y Leonel Antonio de la Cuesta

Instituto de Estudios Cubanos

Perfil Biográfico

Leonel Antonio de la Cuesta

Lourdes Emilia Irene de la Caridad Casal y Valdés, nació en la ciudad de La Habana, la de su constante evocación en destierro, el día cinco de abril de 1938. Gobernaba la isla Fulgencio Batista a través del Coronel Federico Laredo Bru y se negociaba ya el pacto entre el hombre fuerte y el Partido Comunista. En la escena internacional España se desangraba en su guerra civil mientras que la Segunda Guerra Mundial se perfilaba con el restablecimiento del *Impero Romano* en Etiopía; Hitler se preparaba para anexarse a Checoslovaquia y Austria y en el Lejano Oriente los japoneses intentaban apoderarse de China.

Lourdes vino al mundo en un hogar de la clase media mulata. Su padre, el Dr. Pedro Casal, era médico y dentista y Emilia Valdés, su madre, maestra de instrucción primaria. Poco sabemos de su niñez, salvo los testimonios que ella nos dejó en sus libros *Los fundadores: Alfonso y otros cuentos* y *Palabras juntan revolución*.

Cursó la primera y la segunda enseñanza —hasta el segundo año de bachillerato— en escuelas privadas cuyos nombres no hemos podido determinar, matriculándose en el curso académico 1951-52 en el Instituto No. 2 de El Vedado. Allí se destacó como una alumna brillante graduándose en junio de 1954 de bachiller en Ciencias y en Letras así como de Agrimensor y Perito Tasador de Tierras. Ese mismo año se matriculó en la Facultad de Ciencias y Tecnología de la Universidad Católica de Santo Tomás de Villanueva para cursar la carrera de ingeniero químico. Durante sus tres últimos años de bachillerato Lourdes Casal fue una muchacha tímida, introvertida, amiga de las lecturas y de la música clásica, con muy pocos amigos. Nada podría presagiar a la organizadora de grupos de encuadramiento de masas como *Areito*, la *Brigada Antonio Maceo* y el *Círculo de Cultura Cubana* . .

En Villanueva Lourdes pronto comenzó a destacarse en las actividades estudiantiles. Durante sus siete años en aquella casa de estudios fue editora de la Memoria, sub-directora de la *Revista Insula*, colaboradora asidua del periódico *El Quibú*, secretaria general de la Asociación Cultural y *last but not least*, presidenta del grupo femenino de la Juventud Universitaria Católica (JUC) en Villanueva. En el año académico 1956-57 obtuvo el segundo premio en el concurso literario anual con su trabajo sobre el liberalismo del Padre Félix Varela. Este galardón era síntoma de la doble crisis por la que atravesaba nuestra biografiada: crisis vocacional y crisis religiosa. Su experiencia religiosa incluyó un amplio territorio: el agnosticismo, la santería, el catolicismo, el deísmo, el agnosticismo de nuevo y el ateísmo. Su paso por la fe católica la llevó a considerar el entrar en el convento y a empaparse profundamente de la teología católica. Léanse algunos artículos pertenecientes a este período que reproducimos en este volumen.

Políticamente, estos años coinciden con el de una franca simpatía con la ideología falangista, principalmente con los trabajos de José Antonio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, también gustados en sus días belemitas por Fidel Castro Ruz. Junto a su conversión al catolicismo, Lourdes Casal puso en cuestión su vocación por la ingeniería. Los dos primeros años de esta carrera dedicados al estudio de las ciencias puras y de las matemáticas, habían sido de su gusto, pero en el tercer año, en que se iniciaban los estudios aplicados y pragmáticos propios de esta profe-

sión, la joven Casal comprendió que no eran para ella. Así en el curso académico 1957-78 decide matricularse en la Escuela de Psicología de Villanueva, fundada por el Dr. José-Ignacio Lasaga y Travieso. Por esa época estableció también contactos con activistas del Movimiento 26 de julio, especialmente con aquellos que pertenecían a los movimientos católicos, participando en las actividades revolucionarias de los estudiantes de Villanueva¹. Esta identificación con los elementos católicos anti-batistianos (encabezados por Andrés Valdespino, Angel del Cerro y Manuel Artime, por no citar sino a los más destacados) se acentuó al triunfo de la revolución vinculándose Lourdes al grupo del DRE (Directorio Revolucionario Estudiantil) liderado por Alberto Muller, sobrino del Obispo Alfredo Muller San Martín. Arrinconados por los comunistas, los católicos revolucionarios pronto² pasaron a la oposición y ello determinó que después de conspirar dentro del país Lourdes se viera forzada a salir al exilio. Como dirigente del Consejo Revolucionario Cubano³, encabezado por el Dr. José Miró Cardona y orientado ideológicamente por su antiguo maestro el Dr. José-Ignacio Lasaga y Travieso, nuestra biografiada visitó Africa en un periplo financiado por la CIA. En este libro se puede leer el artículo que publicó en *Cuba Nueva* recogiendo sus experiencias en el continente negro.

Desbandado el CRC a raíz de la crisis de los cohetes (finales de 1962), Lourdes se radicó en la Ciudad de Nueva York donde terminó los estudios de una maestría en psicología clínica, comenzó a enseñar a nivel universitario⁴ y a escribir y publicar tanto obras de investigación como creativas.

1. Estas actividades florecieron en martirio con el asesinato de Javier Calvo Formoso, José-Ignacio Martí Santa Cruz, Julián Martínez Inclán y Ramón Pérez Lima, ultimados por soldados de la dictadura de Batista el 28 de diciembre de 1958 al pie del Pan de Guajaibón, Pinar del Río.
2. Una de las primeras manifestaciones públicas de la oposición católica a la creciente comunización del país ocurrió el 14 de febrero de 1960 cuando un grupo de estudiantes católicos trató de retirar la ofrenda floral que Anastas Mikoyan, Vicepremier de la URSS, había colocado en la estatua de Martí cita en el parque Central de La Habana.
3. Este viaje Lourdes lo realizó como miembro del DRE que estaba afiliado al Consejo.
4. Dictó cátedra en *Saint Dominick College*, *Booklyn College of CUNY* y en *Rutgers, The State University of New Jersey*.

Perfil Biográfico

En los diez años que van de 1963 a 1974 nuestra biografiada dio a la estampa su libro *El caso Padilla* (1971), libro que marca el zenit de su militancia beligerante contra el régimen de Castro y *Los Fundadores. Alfonso y otros cuentos*, al que habremos de referirnos de nuevo. En este período Lourdes adquirió la ciudadanía norteamericana por naturalización y comenzó a preocuparse seriamente con la suerte de los negros americanos y de las minorías hispanas en este país⁵. En cuanto a la política cubana, desde hacía algún tiempo Lourdes había adoptado una actitud de simpatía crítica. Sus colaboraciones a *Nueva Generación* —algunas de las cuales reproducimos aquí— dan testimonio de su posición ideológica en esta época. También su participación en la Primera y Segunda Reuniones de Estudios Cubanos (celebradas en 1969 y 1971) y su aportación a la fundación en 1972 del Instituto de Estudios Cubanos, confirman su nueva postura. Véase especialmente su trabajo en *Temática cubana* publicada en la Primavera-Verano de 1970 por el IEC y Ediciones Exilio. Desde el punto de vista religioso, Lourdes Casal se desvinculó de su activa militancia católica y pasó a un vago deísmo con “caídas” en el agnosticismo y esporádicas prácticas de santería. En esta época de su vida terminó los estudios de postgrado, aprobó los exámenes preliminares de un doctorado en Psicología y comenzó a escribir su tesis doctoral que defendería en 1976.

A finales de 1972 y principios del setenta y tres, el grupo de estudiosos que frecuentábamos su compañía decidimos fundar la *Revista Areíto* de la que Lourdes sería directora. *Areíto* se concibió como una publicación en la cual tendrían cabida artículos exponiendo los aciertos y los errores del gobierno de La Habana. Aunque con nuevo nombre la revista seguía la línea de simpatía crítica de *Nueva Generación*. En estas circunstancias los fundadores de *Areíto* fuimos visitados por un funcionario de la Misión cubana ante la ONU que dijo llamarse Alfredo Pila y que deseaba ponerse en contacto con los cubanos interesados en conocer la realidad insular cubana. Tras varias conversaciones, Pila formuló una invitación para visitar la isla como huéspedes del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP). De los invitados, sólo Lourdes aceptó y realizó su primer periplo, vía México, en

⁵. De esta etapa es su libro *The Cuban Minority in the USA*, del cual fue co-autor el también difunto Prof. Rafael Prohías.

septiembre de 1973. A su regreso nos manifestó haberse quedado muy impresionada con lo que había visto. En cosa de meses volvió a La Habana a participar en una reunión intelectual tenida en la Universidad de La Habana . A su regreso manifestó a los fundadores de *Areíto* que se había convertido a la causa de la revolución. A esta *metanoia* interior correspondió un cambio en la política editorial de la revista donde, por mayoría de votos, se acordó adoptar una actitud de alabanza a los aciertos y de silencio a los yerros del gobierno castrista. Ese cambio determinó la salida de la publicación de los que no comulgábamos con las nuevas orientaciones de *Areíto*⁶ En este año de 1973 apareció *Los Fundadores: Alfonso y otros cuentos*, bien distante de las líneas del realismo socialista.

A partir del año 1974 y hasta su muerte a principios de 1981 Lourdes desplegó una ingente actividad⁷ en favor de la causa de la revolución de 1959. *Areíto* se convirtió en el punto de reunión de todos los cubano-americanos simpatizantes con el gobierno de La Habana. De este núcleo surgió la Brigada Antonio Maceo destinada a canalizar a los exiliados cubanos jóvenes —en su mayoría salidos de Cuba siendo niños— deseosos de revincularse con la isla y el Círculo de Cultura Cubana, agrupación de profesionales universitarios, intelectuales y artistas animados del deseo de aunar lazos con afines dentro de Cuba y de adquirir libros editados allá. A pesar de haberse dado por completo a su nuevo credo y de participar en su nombre en numerosísimos eventos culturales (conferencias, paneles, conversatorios etc.) y de escribir sin cesar defendiendo a Castro y a su régimen, Lourdes nunca dejó de mantener contactos con sus antiguos compañeros de otras militancias políticas y religiosas, principalmente a través de su participación en las actividades y publicaciones del Instituto de Estudios Cubanos.

Al establecerse el llamado diálogo entre el gobierno cubano actual y algunos elementos de la emigración, Lourdes Casal jugó un papel muy importante en la

6. Nuestros nombres permanecieron en la lista de colaboradores por algún tiempo pero la colaboración efectiva no pasó, en el mejor de los casos, del primer número.

7. Al preguntársele el por qué de su cambio, Lourdes contestaba que se había convencido de que el pueblo cubano apoyaba masivamente al gobierno revolucionario y que éste, a pesar de sus errores, era positivo para la isla.

Perfil Biográfico

selección de los personeros llamados a asistir al cónclave de 1978. Ya para esa época su salud estaba en precario debido a una aguda insuficiencia renal que la obligó a someterse al procedimiento llamado diálisis a partir del año 1977. En diciembre de 1979 emprendió viaje a La Habana, allí tuvo que ser internada en la Clínica “Cira García” —antigua Clínica Miramar— donde le sorprendió la muerte el 1o. de febrero de 1981. Le faltaban unas semanas para cumplir los cuarenta y tres años. Fue enterrada en el panteón de las exiladas revolucionarias, cerca de la madre de Martí. El Comandante Fidel Castro le envió una corona. . .

Póstumamente se ha publicado su tercer libro *Palabras juntan revolución*, galardonado con el Premio Casa de las Américas, poemario que tampoco puede inscribirse dentro de la órbita del realismo socialista; esta obra resulta ser como un itinerario de su evolución espiritual.

No es posible trazar un perfil biográfico sin pasar un juicio de valor sobre la vida relatada. Al pasarlo no pueden dejar de pesar en el espíritu de quien esto escribe una vieja amistad de más de un cuarto de siglo ni tampoco la diferencia ideológica que los separó en los últimos tiempos. Para quien conoció a Lourdes Casal desde que era novata en la universidad y siguió paso a paso su decursar por la existencia, la mejor caracterización de su vida es la de una mujer en agónica busca de lo absoluto y a la vez, de una persona dominada por la unamuniana ansia de no ser clasificada dentro de uno de los tantos casilleros al uso. Cada *metanoia*, cada conversión, fue siempre seguida de una entrega completa pero excluyendo siempre el no poder ver la posición contraria y sus méritos. En todas y cada una de las posiciones políticas que adoptara lo hizo siempre con entera honestidad, sin esperar beneficios materiales de ninguna clase. En esto reside, éticamente hablando, el mérito de su vida. No olvidemos a Martí cuando dijo que “el hombre sincero tiene derecho al error⁸. . .”

⁸. *Patria*, Nueva York, 8 de septiembre de 1894.